



Voces

Septiembre 2001

En el estado de Acre, ubicado en el extremo oeste de la Amazonía brasileña, se encuentra uno de los ecosistemas biológicamente más diversos de nuestro planeta. Es allí donde los colonizadores, impulsados por la pobreza que existe en otras regiones del Brasil, van en busca de mejor suerte. Cada año, los agricultores talan un mayor número de los gigantes árboles que se encuentran en las parcelas de 80 hectáreas que les han sido asignadas por el gobierno brasileño. Estos árboles son talados y quemados, no porque los colonizadores quieran destruir los bosques tropicales sino porque están en una carrera contra el tiempo y la naturaleza para conseguir un medio suficiente para mantener a sus familias. Muchos de ellos han fracasado en este ambiente desafiante, especialmente los que formaron parte de la primera ola de colonizadores en la década de 1970. Pero, las personas que poseen ciertas habilidades, suerte y determinación pueden alcanzar el éxito. El ganado los ha ayudado a sobrevivir y a menudo ha generado ganancias substanciales a pesar de los escasos vínculos con el mercado, la falta de trabajo y la ausencia de préstamos bancarios. El ganado en pie es un bien de alto valor, es apropiado para ser conducido como negocio familiar y puede llegar caminando hasta el mercado cuando se requiere efectivo. Sin embargo, criar ganado utilizando las técnicas comunes de la región requiere aproximadamente una hectárea de pasto por animal y se debe desbrozar una superficie considerable del bosque para poder mantener un rebaño.

A diferencia de muchos de sus vecinos que vinieron de lugares distantes del Brasil y conocían poco sobre el manejo de los recursos forestales que encontraron en el extremo oeste del país, Virgulino da Costa Nascimento tiene un vasto conocimiento práctico sobre los bosques tropicales. Nacido en Acre, es hijo de “seringueiros” que sobrevivían a duras penas de la extracción de caucho nativo del Amazonas y de otras actividades forestales. Con la determinación de mejorar su nivel de vida, el joven Virgulino migró a un asentamiento rural y evidentemente tuvo éxito.

Junto con su esposa Raimunda desarrollaron su primera finca y pudieron ahorrar lo suficiente para comprar una granja vecina. Tuvieron cinco hijos: dos de ellos viven en la ciudad y las tres hijas menores esperan reunirse con sus hermanos cuando terminen la escuela, alejados de la zona rural de la chacra.

“Quiero buscar maneras de utilizar el bosque que aún se encuentra dentro de mis tierras en lugar de desbrozarlo. Algún día, tal vez podré reforestar algunos de mis pastizales.”

— VIRGULINO DA COSTA NASCIMENTO

ASB Voces es una publicación del Programa de Alternativas a la Tumba-y-Quema (ASB). La serie busca comunicar las ideas y perspectivas de las personas que viven en los trópicos húmedos, a una audiencia muy amplia, a través de la descripción de las experiencias y desafíos que se experimentan en la vida real.



T.Tomich

Ahora, este descendiente del bosque, que se convirtió en agricultor, está pensando en retornar al bosque. A pesar del éxito de Virgulino con el ganado, él recuerda claramente los múltiples usos del bosque que aprendió de niño y sabe muy bien que sus bosques remanentes contienen árboles y plantas que son potencialmente útiles y únicos. Si uno pudiese darse cuenta del valor económico de los productos naturales que aún quedan en los bosques que son de propiedad privada, los árboles no necesitarían ser talados, por lo menos no en grandes cantidades. Sin embargo, se requieren cambios para que Virgulino y sus vecinos puedan vivir del manejo de los bosques en lugar de convertirlos en pastizales. Deben desarrollarse los mercados para la madera y otros productos forestales; deben levantarse las barreras de comercialización y mejorarse los sistemas de distribución..

Esos cambios van más allá de la influencia de Virgulino y de sus compañeros colonizadores, pero están dentro del alcance de los científicos y de las autoridades encargadas de formular políticas. Una tarea clave de los científicos de ASB es ver cómo las oportunidades emergentes se adecuan a los objetivos del agricultor y a las restricciones actuales. Los científicos del Sistema Nacional de Investigación Agrícola del Brasil EMBRAPA (Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária), que encabeza el trabajo de ASB en la Amazonía Brasileña, están reorientando sus investigaciones para explorar estas nuevas opciones. En un dramático cambio de prioridades, la estación de EMBRAPA en Acre aspira ahora a convertirse en el centro por excelencia para el manejo sostenible de bosques naturales. Esta visión de posibilidades futuras es compartida por los líderes políticos de Acre, en donde la frase “Governo da Floresta” (Gobierno del Bosque) puede verse escrita en los vehículos del estado y edificios públicos. Este lema indica que la política de Acre se centra en el uso sostenible de los recursos forestales. Mediante el trabajo conjunto de los científicos y las autoridades encargadas de formular políticas con personas tales como Virgulino, existe la esperanza de crear una nueva serie de oportunidades para el bosque y éste pueda convertirse en el medio fundamental de vida para la población del estado de Acre